

Representaciones sociales: miradas reflexivas

*Dunia Verona Campos Rodríguez**

BAJO EL TÍTULO DE *Representaciones sociales. Alteridad, epistemología y movimientos sociales*¹ se condensan las conferencias magistrales impartidas por cinco reconocidas investigadoras en el marco de la VII Conferencia Internacional de Representaciones Sociales llevada a cabo en la Universidad de Guadalajara en el 2004. En este compendio se incluye también un prefacio de Serge Moscovici, en el que describe el cúmulo de experiencias que han trazado la historia de las Conferencias de Representaciones Sociales.

Las reflexiones que dieron lugar a este texto abarcan tanto la perspectiva analítica de diversos conceptos y dimensiones teóricas como su aplicación en el estudio de realidades y contextos específicos. Cada una de estas aportaciones constituye una mirada particular al tema central de la VII Conferencia “Representaciones sociales y formas de interacción: individuos, grupos y movimientos sociales”.

“El otro, su construcción, su conocimiento”, es el objeto de estudio hacia el cual Denise Jodelet dirige su reflexión. Su trabajo se centra en la construcción simbólica del ser y del estar consigo mismo y con los otros. Parte del concepto de alteridad como una propiedad elaborada a partir de una relación social y en torno a una diferencia, es decir, aparece como una calificación que se aplica desde el exterior a un personaje social.

Para Jodelet, hablar de alteridad es referirse a una característica asignada a un personaje (individuo o grupo) que permite centrar la atención en un estudio de los procesos de esta asignación y del producto que resulta de ello, teniendo en cuenta sus contextos de realización, los protagonistas y los tipos de interacción

* Profesora de la Licenciatura en Comunicación Social, UAM-Xochimilco.

[duniavcr@hotmail.com].

¹ Valencia, Silvia (coord.), *Representaciones sociales. Alteridad, epistemología y movimientos sociales*, Universidad de Guadalajara, Maison des Sciences de L’Homme, México, 2006.

o interdependencia puestos en juego. Para ello la perspectiva abierta por el enfoque de las representaciones sociales, que brinda los medios para estudiar las dimensiones simbólicas a que tiende toda relación con la alteridad, puede ser de gran utilidad.

Según la autora, el otro se construye socialmente desde dos perspectivas: la alteridad del exterior, referente a lo lejano, y la alteridad del interior, distinción entre aquellos miembros de un mismo conjunto social o cultural que pueden ser considerados como fuente de malestar o amenaza. Como propiedad asignada, la alteridad se opone a la identidad y plantea la diversidad, la pluralidad que implica la diferencia.

La contribución de Jodelet resalta la importancia de profundizar en el análisis del “nosotros” como una consolidación de las identidades comunitarias, pero también del “nosotros” como resultado de opresiones o desórdenes mortíferos. Como ella menciona, poco se ha hablado sobre la experiencia vivida por los que son el blanco de la alteridad y la exclusión resultante de la misma.

En el texto “Sobre las formas de interacción del reconocimiento social”, Ivana Markova analiza la interdependencia entre el *Ego* y el *Alter* y sienta las bases para comprender que las representaciones sociales se generan a partir de temas de relevancia social denominados *themata*. Su planteamiento tiene como punto de partida el reconocimiento social como un impulso social básico dirigido hacia otros seres humanos; afirma que la historia de la humanidad podría ser descrita y analizada en términos de búsqueda de dicho reconocimiento y de la lucha para obtenerlo.

Describe cuatro formas de interacción del reconocimiento social: *a)* lucha por el reconocimiento social basado en la reciprocidad dialógica: el deseo de ser reconocido por aquellos a los que uno valora; *b)* lucha por el reconocimiento social dialógico-simulado: la búsqueda del reconocimiento se revela mediante un ocultamiento de cierta verdad que bien podría representar una amenaza severa para el otro; *c)* lucha monológica por el reconocimiento social acentuado por la amenaza: el *Ego* obedece sin cuestionar al *Alter*; *d)* finalmente, la cultura del narcisismo, basada en el auto-engrandecimiento haciendo caso omiso del *Alter*.

Con base en esta descripción, la autora se pregunta cuáles son las implicaciones de estas formas de interacción para la teoría de las representaciones sociales y sus respuestas apuntan hacia la creación y el cambio de dichas representaciones, dejando claro que no toda forma de interacción es capaz de generarlas.

La reflexión de Annamaria Silvana de Rosa acerca de la teoría, queda plasmada en el trabajo “¿Por qué es importante? Notas inspiradas en una mirada reflexiva a la teoría de las representaciones sociales”, en el que da cuenta del complejo entramado entre conceptos, teorías, temas, métodos y disciplinas que la constituyen.

Aborda la teoría de las representaciones sociales a partir de la comparación con otros conceptos y paradigmas desarrollados por la psicología social, adoptados por la sociología, la antropología y los estudios de comunicación, y asume una perspectiva de análisis que devela la naturaleza integradora de las representaciones.

Su recorrido analítico comienza con la relación entre la imagen, la imaginaria colectiva y las representaciones sociales. Describe su interés por la dimensión icónica de la representación y hace evidente la necesidad de trabajar más en ella, sobre todo para analizar los significados invisibles, es decir, las representaciones sociales en términos de su dimensión simbólica y de sus componentes de imágenes mentales. De “la imagen” se dirige hacia “la actitud” y reafirma lo dicho por Moscovici en el sentido de que el concepto de actitud, más que compararse con el de representaciones sociales, constituye una de sus dimensiones.

Continúa el recorrido y focaliza la relación existente entre la comunicación y las representaciones, señalando que la comunicación no puede reducirse a una mera forma de transmitir información sino que debe ser considerada como un sistema representacional más amplio, estructurado a partir de un diálogo simbólico entre el discurso social de una fuente y el discurso social de los destinatarios. Orienta también su análisis hacia la identidad y la memoria en relación con las representaciones sociales hasta llegar al análisis del discurso y propone asumir seriamente un ejercicio de reflexividad como forma de intercambio de ideas con este paradigma.

“Movimientos sociales, síntomas y protagonistas de la democracia” es el título del trabajo en el que Angela Arruda pone de manifiesto tanto la importancia como la pertinencia de la teoría de las representaciones sociales, para identificar los procesos y los actores involucrados en los movimientos sociales. Tiene por objetivo revisar las interacciones entre los movimientos y los demás actores políticos, sobre los cuales se desea ejercer presión bajo la premisa de que los cambios logrados por medio de la lucha política son asimismo cambios de representaciones sociales, porque la lucha política también es una lucha de significados.

Describe un contexto en el que se diluye lentamente el lugar y la representación del Estado como instrumento privilegiado de los cambios sociales, donde la sociedad civil va ganando visibilidad, lo que expresa una alteración de posición y significados en la sociedad. Afirma que tiene lugar una resignificación de conceptos e ideas promovidos por los movimientos sociales, una creación de nuevos derechos surgidos de luchas específicas y de prácticas concretas.

Plantea que los movimientos sociales ya no se preocupan sólo por aquello que el Estado les puede dar, sino que buscan espacio físico, afectivo, simbólico, autonomía y relaciones personales distintas, y con ello proponen una lucha de significados que producen nuevas representaciones y nuevas prácticas. Asegura que la conformación de estos movimientos exige nuevas categorías de análisis, y es aquí donde la teoría de las representaciones sociales se erige como un eje fecundo para el estudio de los grupos, las subjetividades y los cambios.

En el mismo sentido se desarrolla la reflexión de María Auxiliadora Banch. El texto “Las representaciones sociales como perspectiva teórica para el estudio etnográfico de comunidades” ubica a las representaciones sociales como un enfoque dirigido al estudio del pensamiento social y el comportamiento humano en escenarios concretos. Explica su interrelación con otras dimensiones teóricas como el imaginario social, la cultura, la memoria social, la identidad social y las prácticas sociales; pone de relieve que dichas dimensiones conforman un conjunto de ideas entrelazadas que bien pueden ser aplicadas al estudio de fenómenos sociales.

Concebir a las representaciones sociales más como enfoque que como teoría es parte esencial de su planteamiento, en el cual enfatiza la importancia que tienen las opiniones, creencias, normas y valores en tanto componentes indispensables para el análisis de las problemáticas que enfrentan comunidades concretas.

Como aportación especial, en el prefacio de esta publicación, Serge Moscovici hace un recuento del camino trazado en la conformación de los espacios que han hecho del diálogo práctica imprescindible para quienes hoy en día consideran la teoría de las representaciones sociales una vía de acceso al pensamiento social. Las líneas con las que prologa este compendio confirman la relevancia de las conferencias internacionales de representaciones sociales: son intercambios que hacen visible la coexistencia de diferentes puntos de vista y corrientes de investigación de una teoría compartida; son diálogos que

permiten a los participantes interiorizar su manera de pensar y de hacer y, como él afirma, crear un “*habitus* intercultural”.

Representaciones sociales. Alteridad, epistemología y movimientos sociales es un valioso ejercicio reflexivo en torno a las ciencias sociales, y a la psicología social en particular. Los investigadores que han adoptado el enfoque de las representaciones sociales podrán encontrar en cada uno de los textos una ruta de trabajo que, inevitablemente, los conducirá a repensar su propio quehacer científico. Incluso para quienes el estudio de las representaciones sociales constituye un terreno desconocido, el compendio de las conferencias magistrales proporciona una vasta descripción de la perspectiva teórica y ofrece un abanico de opciones que permiten comprender las problemáticas actuales.

En palabras de Moscovici, con este libro se busca contribuir al desarrollo de la teoría y al mismo tiempo despertar el interés por aproximarse a ella para descubrir una serie de herramientas útiles en la investigación.